

Reseña para blog:

¿Por qué el gorrión estaba triste? ¿Cómo reaccionaron la ardilla, el lobo y el ratón a la canción del gorrión? ¿Qué hizo sentir al gorrión ver la alegría en los demás? ¿Qué podemos aprender de la historia del gorrión?



El gorrión siguió cantando; su voz cada vez más fuerte y alegre. La noche se llenó de música y risas, como si una fiesta mágica estuviera en marcha. Todos los animales, grandes y pequeños, se unieron a la melodía del gorrión, creando un coro maravilloso que llenó el bosque de alegría.

Era una noche fría, el viento silbaba entre las ramas y las estrellas brillaban como diamantes en el cielo. Un pequeño gorrión, con el plumaje desgreñado, se posó en una rama solitaria. Su corazón estaba triste y solo, como una piedra en el fondo de un pozo. El gorrión se sintió tan mal que comenzó a cantar una canción melancólica que sonaba como el susurro del viento.

El gorrión, al ver cómo su canción llenaba de alegría a los demás, se sintió un poco menos solo. La tristeza se desvaneció de su corazón, como la niebla ante el sol. Ahora entendía que su voz, aunque pequeña, tenía el poder de alegrar el corazón de los demás.

De pronto, una pequeña ardilla, con su cola como un pincel rojo, escuchó la canción del gorrión. Sus ojos brillaron de alegría y moviendo su cola como un péndulo, bailó con entusiasmo al ritmo de la música. Un lobo, con sus ojos grandes y redondos, se asomó desde un árbol y al escuchar la canción, dejó de fruncir el ceño y se relajó, como si estuviera mecidiéndose en una hamaca.

Un ratón, que se deslizaba por entre las hojas secas, dejó de correr y escuchó con atención. Su corazón dejó de latir tan rápido y se llenó de una paz que le hizo olvidar sus preocupaciones. La canción del gorrión era tan suave como una pluma y tan reconfortante como una manta caliente.